

Como '50

En los

● Para el director Juan Azúa, revivir la época de las grandes orquestas va más allá de una moda pasajera. El 3 de marzo pretende demostrarlo durante una gala en el Hotel Hyatt.



CARLA PINILLA

Un megaespectáculo con 30 músicos, que pretende reeditar las noches de la bohemia santiaguina que fueron amenizadas por importantes orquestas, es el proyecto del director musical Juan Azúa. La noche del 3 de marzo, los asistentes al Hotel Hyatt podrán recorrer un repertorio que incluirá temas popularizados por Pérez Prado, Ritmo y Juventud, Frank Sinatra, Liza Minelli, y una enorme cantidad de éxitos que marcaron una época de la vida capitalina.

"Cuando comenté la idea, me dijeron que me había vuelto loco" indica el músico, "pero poco a poco, fue tomando forma. Como director artístico del Teatro Monumental, vi como los actores de 'Holliday on ice', se cambiaban en 3 minutos. Yo dije ¿por qué no vamos a poder hacer lo mismo con una orquesta?"

El espectáculo, que Azúa ha preparado durante tres años, comenzará cerca de las 22:00 horas, cuando los asistentes al show cenarán al suave compás de Benny Goodman, Ben Miller y Tommy Bennett entre otros baladistas. Después de la cena, este show — que alternará distintos cuadros musicales cada 15 minutos, donde cada grupo de músicos y bailarines estará ataviado con las vestimentas representativas según el estilo musical— dará paso a los sonidos tropicales, al rock and roll y a éxitos más actuales.

Cuatro trompetas, seis saxos, tres trombones, bongos y marimbas, son algunos de los instrumentos que se sumarán a los siete intérpretes para desplazarse por una historia musical a través de temas que entre sí tienen como única relación "la calidad", explica Azúa.

VARIOS INTÉRPRETES

Las bandas tropicales a las que se recordará la noche del 3 de marzo serán

"Huambaly", "Los peniques", los ritmos cubanos de la "Sonora Matanza", "Sonora de Pérez Prado" y "Los peniques".

"Quéname los ojos" y "Bodeguero" — con la voz de Humberto Lozán, intérprete original de la orquesta Huambaly— son algunos de los temas que los asistentes podrán bailar tal como lo hicieron cuando estas bandas reinaban en las fiestas locales.



Humberto Lozán, la emblemática voz de Huambaly, tiene en medio siglo de carrera musical más de 200 discos editados.



EL MERCURIO

Durante su carrera, la orquesta Huambaly recibió aplausos en Latinoamérica y en países como España, Bélgica, Holanda y Francia. En tanto, Juan Azúa (izquierda) ha preparado durante tres años el estreno de esta orquesta, que, el 3 de marzo, recordará grandes éxitos de la última mitad del siglo XX.

El cantante Flavio se encargará de traer a la noche de los recuerdos a Elvis Presley y Billy Halley. Por su parte, las voces femeninas de Liza Minelli y Brenda Lee estarán a cargo de Ximena Torres. Rudy Avalos será el encargado de interpretar los temas de "Los peniques", entre los que se cuentan "Los marcanos" y "La nada". Además, temas de Aretha Franklin, Ray Coniff, Village People y Chayanne también serán parte del repertorio de esta megabanda.

Después de su incursión en la desaparecida Radio Minería, Juan Azúa pretende reeditar también en televisión los años de las grandes orquestas. Para ello, el músico indicó que está llegando a un acuerdo con la señal internacional de TVN.

El creador de este espectáculo pretende extenderse a otros lugares, realizando una gira nacional. Una vez completamente afianzada la idea, no descarta la posibilidad de presentarse en el exterior.

Habla la Voz de Huambaly

"Espectacular. Es un honor que se reviva el legado de los grandes músicos nacionales", dijo el chileno Humberto Lozán con respecto al proyecto de Juan Azúa. El vocalista oficial de Huambaly hasta 1962 — cuando se disolvió —, quien acumula en su carrera cerca de 230 placas editadas, se mostró contento por el auge que la música de las orquestas está teniendo ("Mambo N° 5" de la Sonora Pérez Prado es un ejemplo de ello).

Francia, España, Bélgica y Holanda son algunos de los países que apreciaron los sonidos de la Huambaly, cuando allí no existían las colonias chilenas. Con orgullo, el músico recuerda: "En Bélgica nos eligieron como una de las mejores orquestas del mundo".

Después de la disolución de la banda,

Lozán inició una carrera solista que se extiende hasta hoy. El Casino de Viña del Mar y distintos puntos de Chile han sido los lugares donde el intérprete ha mostrado el repertorio que lo lanzó a la fama. "Por suerte, el año 2000 me ha traído bastante trabajo. He hecho muchos eventos que me han dejado conforme", afirma.

El hotel Carrera, el restaurant Oriente y el Nuria son algunos de los locales donde esta agrupación acompañaba a políticos, artistas y gente común que se quedaban bailando hasta la madrugada después de una cena. "Esa fue una época de lujo. Lo importante es que los hijos y los nietos de las personas que nos escuchaban, también nos conocen y me demuestran que esto no muere", dice Lozán.